

COSTES

Por un lado, están los costes fijos. Entre estos costes se encuentran el alquiler del local, los sueldos del personal que trabaja en la guardería, los seguros obligatorios y los gastos generales de luz, agua, calefacción e Internet.



Los costes variables dependen del número de niños que asisten a la guardería. Cuantos más niños haya, mayores serán estos gastos. En este grupo se incluye, la comida, productos de higiene, el material para las actividades, productos de limpieza y contratación de personal extra si fuese necesario.



Los mayores gastos de la empresa son en alquiler del local y el personal, mientras que otros costes dependen del número de niños atendidos.

La reducción de costes se logra mediante acuerdos con proveedores. El acuerdo con la empresa de catering Auzolan permite reducir costes operativos y de personal. Así mismo, la compra al por mayor de productos como pañales disminuye el coste.

Además, las ayudas públicas al alquiler permiten reducir uno de los principales costes fijos del centro.

Por otro lado, estrategias como precios competitivos, bonos y acuerdos con empresas educativas favorecen una mayor ocupación del centro, lo que permite repartir mejor los costes fijos y mejorar la rentabilidad.

